



Departamento
de Pregrado

Vicerrectoría
de Asuntos Académicos
Universidad de Chile



Programa de
Lectura y Escritura Académica
Universidad de Chile

Materiales de apoyo para la escritura:

¿Cómo se usan los párrafos en un texto?

Los párrafos son unidades de escritura que agrupan ideas y su desarrollo. Se definen, no obstante, por criterios gráficos: comienzan con mayúscula y sangría y terminan con punto y aparte. La función de los párrafos es estructurar el desarrollo de un texto y guiar su lectura. En general, los párrafos comienzan con una oración que introduce el tópico, y es requisito que durante su desarrollo, la idea central de esta oración tópica inicial sea expandida. Fíjate en estos ejemplos:

Oración tópica: introduce el tema central (el litio como oportunidad y desafío)

Desarrollo de la idea de oportunidad: datos sobre la abundancia del recurso

Desarrollo de la idea del desafío: magnitud de la industria, alcance mundial

Hoy el Litio nos otorga una oportunidad y un desafío nacional en múltiples dimensiones, que de hacer las cosas bien, nos pondrá en el centro del desarrollo energético mundial para las próximas décadas. Si consideramos que entre Chile, Bolivia y Argentina se concentra el 85% de las reservas mundiales de Litio en salmueras, y el 50% de las reservas totales de Litio, es evidente que tenemos que prepararnos para la promoción de una nueva industria nacional de tipo mundial, al igual que hoy lo es el cobre.¹

Oración tópica: anuncia dos elementos de la divulgación científica


Desarrollo del primer componente: traducir el lenguaje científico

Desarrollo del segundo componente: la simplificación

La divulgación científica requiere un doble proceso de adaptación. Por un lado, es necesario traducir el lenguaje científico –de carácter especializado o técnico– al registro estándar, con el objeto de facilitar su comprensión al público en general. Por otro lado, el divulgador científico debe realizar una labor de simplificación. Este proceso, como argumenta Calvo, siempre conlleva un cierto “factor de riesgo” (Calvo, 1999:15), en tanto que el divulgador opta deliberadamente por omitir cierta información en aras de lograr una mayor comprensión por parte de la audiencia.²

¹ Fuente: <http://blogs.cooperativa.cl/opinion/politica/20141227103455/el-litio-una-oportunidad-para-recomenzar/>

² Fuente: <http://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/44285/41847>



Cuando los profesores observan que sus alumnos no usan bien los párrafos, suelen referirse a alguno de estos dos errores: **construyen largas unidades de texto**, es decir párrafos que duran por páginas y páginas antes de un punto aparte, o bien, **utilizan un exceso de párrafos demasiado cortos**, de una o dos oraciones cada uno. Esto es problemático porque denota una organización pobre de las ideas, lo que puede deberse a que faltó planificar con mayor cuidado los contenidos del texto o no se planificó en profundidad. Por ello, la estructura de la información del texto debe ser pensada de antemano, y puedes recurrir a esquemas numerados o mapas conceptuales para asegurar el flujo de ideas en un texto.


Sin embargo, a veces, a pesar de tener una buena planificación, podemos confundirnos a la hora de distribuir gráficamente las ideas. Para que no te pase, recuerda estos tres principios:

No hagas de un párrafo un texto (o un texto de un párrafo). Todo texto debe tener ideas principales y secundarias, y además estructuras retóricas propias de un escrito bien articulado, como son la introducción, el desarrollo y la conclusión. Como mínimo, cada elemento debería tener su propio párrafo y, en la escritura de textos más extensos, cada idea central debería tenerlo también. Solo en producciones muy breves (menores a media plana, por ejemplo) podrías hacer textos de un solo apartado.

Crea párrafos simétricos. Procura que tus párrafos tengan extensiones similares, es decir, que no se vean párrafos muy largos o muy breves en relación con los demás. Si tienes un párrafo breve, es posible que te falte desarrollar esa idea o que debas incluirla en otro párrafo más grande (porque se puede incluir en otra idea más general). Si tienes uno muy grande, es posible que la idea esté demasiado desarrollada, estés siendo redundante o que en el mismo párrafo haya más de una idea, por lo que deberías separarlas cada una en su propio bloque de texto.

Conecta los párrafos entre sí. Tus párrafos deben tener una conexión clara entre ellos, ya sea implícitamente o a través de un conector que vaya indicando las partes de tu discurso. La lectura sucesiva de los párrafos no debe generar la idea de un “punteo extenso”, sino de un texto cohesionado en el que los párrafos se van relacionando entre sí y logran plasmar la progresión del texto.

Para cumplir con estos principios, es útil (pero no suficiente) revisar tu plan de escritura de manera periódica. También se debe monitorear mientras se escribe que estos requisitos se cumplan. Ahora que la gran parte de los textos académicos se escriben en un computador, es muy fácil notar cuándo hay cosas que se pueden mejorar.



Por último, ten en cuenta que los principios anteriores se utilizan en textos canónicos del ámbito académico y escolar, pero que pueden ser transgredidos, deliberadamente, con fines estilísticos y retóricos: estilísticos, como añadir un toque personal al texto, y retóricos, como marcar énfasis o generar interés en el lector. No obstante, estos usos, que han sido ejemplificados con un poco de humor en los ejemplos anteriores pertenecen sobre todo al lenguaje de los medios, y tienen poca o nula presencia en textos de corte académico. Por ello, una estrategia clave a la hora de distribuir la información de un escrito, es observar cómo se realiza esto en los textos propios de tu disciplina, tales como capítulos de libro y artículos, y adaptar los principios sugeridos en este módulo a los usos disciplinares.